



## Los hábitos lectores de las futuras profesoras<sup>1</sup> de Educación Inicial

*The reading habits of the future kinder teachers*

VALENTÍN MARTÍNEZ, Bilda Elizabeth <sup>2</sup>

Valentín Martínez, B. E. (2019). Los hábitos lectores de las futuras profesoras de Educación Inicial. *RELAPAE*, (11), pp. 90-102.

### Resumen

La lectura es uno de los recursos fundamentales para tener acceso a nuevos conocimientos. Varios estudios han encontrado que los estudiantes universitarios leen libros y otros materiales con objetivos específicos; pero no por placer. El punto de partida de este artículo es una investigación que se llevó a cabo en el Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña, institución de educación superior del estado, descentralizada del Ministerio de Educación de la República Dominicana. El ISFODOSU es una institución dedicada exclusivamente a la formación de profesores y su sistema de práctica docente son un referente de organización del proceso para otras universidades de este país.

Los profesores que ejercen su profesión con niños de la primera infancia, requieren de competencias y habilidades lectoras que les permitan no solo enriquecer su propio trabajo con buena lectura, sino incentivar en sus estudiantes el interés por los libros. Tomando en cuenta de que para fomentar el hábito lector en los estudiantes es preciso que los propios docentes lo posean, en este artículo se indaga acerca de cómo son los hábitos lectores que tienen las futuras docentes de Educación Infantil del Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña.

Esta investigación se realizó bajo un enfoque cuantitativo, posibilitando entender los tiempos, tipos de lectura y características del hábito lector de los sujetos investigados. Además, se pudo identificar la frecuencia con las que leen, el tiempo dedicado a la lectura, los tipos de libros que leen y las razones que las llevan a realizar las lecturas académicas.

Aunque el estudio demostró que existe un incremento en los tiempos dedicados a la lectura académica, sus resultados confirmaron un hábito lector débil, lo que desafía a incrementar estrategias desde la formación para aumentar el interés por aumentar el hábito lector en las futuras docentes.

**Palabras clave:** hábitos lectores, lectura, lectura académica, futuro docente, educación inicial

### Abstract

Reading is one of the fundamental resources to access new knowledge. Various studies have found that university students read books and other materials with specific objectives; But not for pleasure. The starting point of this article is an investigation that was carried out at the Higher Institute of Teacher Training Salomé Ureña, a state higher education institution, decentralized from the Ministry of Education of the Dominican Republic. Isfodosu is an institution dedicated exclusively to teacher training and its teaching practice system is a benchmark for organizing the process for other universities in this country. Early

<sup>1</sup> Durante todo el desarrollo del artículo nos estaremos refiriendo en género femenino, por pertenecer a este todas las estudiantes de la carrera de Educación Inicial del Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña (Isfodosu)

<sup>2</sup> Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña, República Dominicana/ bildaelizabeth@gmail.com

childhood's Teachers require skills reading skills to enrich their own work and to motivate their students with interest books. Is very necessary that future childhood teacher have reading habit. The present article inquired about how are the reading habits in the future teachers, students of child education in the Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña. From this study, we analyzed the motivations that these students have to approach the book. In addition, it was possible to identify the frequency with which they read, the time dedicated to reading, the kinds of books they read and the reasons that lead them to make academic readings. This research was conducted under a quantitative approach, making it possible to understand the times, kinds of reading and characteristics of the reading habit of the subjects investigated. Although the study showed that there is an increase in the time dedicated to academic reading, its results confirmed that the reader habit is weak. Are necessary increase strategies to foment the interest to reading in future teachers since their training.

**Keywords:** reading habits, reading, academic reading, future teacher, initial education.

## Introducción

En República Dominicana la Carrera de Educación Inicial está orientada a la formación de profesionales expertos en procesos de enseñanza aprendizaje para la estimulación temprana y el desarrollo integral de los niños en edades de 3 – 6 años (MESCyT, 2015, p.13) Estos futuros docentes abordan en el plan de estudio programas que les permiten planificar y ejecutar estrategias de promoción de la lectura en los niños pequeños, es por esto que los hábitos lectores que poseen son fundamentales en la organización de ese proceso.

Conviene destacar que las estudiantes de esta carrera son egresadas de un nivel secundario con débil competencia lectora. De acuerdo al estudio de Amiama-Espaillet y Mayor-Ruiz (2018), el nivel de competencia lectora de los estudiantes dominicanos es significativamente bajo. En este sentido, se puede destacar que tanto la fluidez como la competencia lectora están vinculadas con los hábitos lectores.

Por otro lado, Amiama-Espaillet y Mayor-Ruiz (2017) destacan que existe una brecha significativa entre los estudiantes que asisten al sector público y privado, siendo este primer sector el más desfavorecido con experiencias y trayectorias personales ricas en lectura. Y es precisamente esta población vulnerable y con niveles socioeconómicos más bajos quienes asisten a la carrera de Educación Inicial en el país y en especial a la universidad objeto de este estudio.

Partiendo de estas premisas se plantea esta investigación que procura indagar sobre los hábitos lectores de los estudiantes de la carrera de Educación Inicial del Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña.

## Fundamentación teórica

Es importante desde el marco de este estudio asumir una postura clara en torno a la concepción de hábitos lector. En este sentido, Chettri y Rout (2013) señalan que para que la acción de leer se cimiente como un hábito, tendría que ejecutarse sistemáticamente de manera repetitiva. Este autor lo define como un hábito a largo plazo que comienza con las edades muy tempranas. “Se puede asumir como una práctica que ayuda a los individuos a ganar creatividad y desarrollar sus capacidades de pensamiento crítico” (p. 13).

Awodun (2016), Owusu-Acheaw y Larson (2014) y Akabuike y Asika (2012) coinciden en señalar que la lectura diaria es fundamental para conformar el hábito lector; por lo tanto, ésta se convierte en sí misma en un componente principal del estudio. Las actividades cotidianas de lectura en las que los estudiantes participan pueden, por lo tanto, influir considerablemente en sus habilidades y en su rendimiento académico posterior (Awodun 2016: 222). A estos tipos de lectores Yubero y Larragaña (2015) los llaman lectores habituales y los definen como sujetos que leen con una frecuencia como mínimo semanal y han leído un mínimo de 11 libros voluntariamente durante el último año.

De acuerdo a Lluch y Sánchez-García (2017) la construcción del hábito lector demanda de un largo aprendizaje y reclama un esfuerzo continuado. Mientras que para leer solo se necesita de la decodificación de símbolos gráficos, tener hábito lector precisa de reflexión, análisis y sobre todo disfrute. Esta práctica debe ser estimulada, puesto que existe la idea de que los hábitos de lectura facilitan y fomentan el desarrollo de la competencia en comprensión del discurso e influyen positivamente en el rendimiento académico de los estudiantes (Sweis, Moreno, Julio y Fernández, 2019).

Awodun (2016) destaca que para que los buenos hábitos de lectura se formen, se requiere de una práctica regularmente con permanencia y continuidad. Esto muchas veces se hace de manera inconsciente convirtiéndose en una parte integrante de la vida de una persona, por esto que los hábitos de lectura han

sido concebidos como positivos, ya que contribuyen significativamente al crecimiento, desarrollo y progreso de las personas que participan en estos (Awodum, p.223).

El ejercicio de la lectura es un acto personal, el cual no se da de la misma manera en todos los individuos. Pero, existen elementos en comunes que tendrán aquellas personas con buenos hábitos lectores. Aunque a la lectura se asiste de manera voluntaria, solo se conforman en buenos lectores aquellos que tienen variadas oportunidades para acceder a la lectura de manera agradable. Cerrillo, Larragaña y Yubero (2007) afirman que la aproximación del niño a la lectura debe hacerse desde temprana edad, puesto que quien no adquiere este hábito desde la niñez o la adolescencia es más difícil que puedan alcanzarlos años después.

En este hábito lector van a incidir algunos factores que tienen que ver con los intereses entre individuos, la edad, género y muy influenciados por factores internos como el hogar, la motivación y la actitud, así como factores externos como compañeros, escuelas, maestros y los servicios de biblioteca disponibles para los individuos (Chettri y Rout,2013; Cerrillo, Larragaña y Yubero, 2007).

De acuerdo a Gil (2011) los hábitos de lectura no instituyen solamente un aspecto que favorece la destreza de la lectura, sino que ella de por sí contribuyen al alcance de aprendizajes en distintos ámbitos: “el dominio de la técnica lectora se considera un prerrequisito básico para el éxito en la mayor parte de las disciplinas escolares” (2011, p.119). Yubero y Larrañaga (2015) señalan que la lectura resulta imprescindible para la formación de cualquier profesional: “Los jóvenes universitarios en formación utilizan la lectura y la escritura en actividades cotidianas de aprendizaje, en la búsqueda de conocimiento” (Yubero y Larrañaga 2015:718).

Destaca además Gill (2011) que poseer el hábito lector no es únicamente un medio de disfrute o una manera de obtener información, más bien que proporciona unas mejores destrezas de la competencia lectora y otras habilidades cognoscitivas que se constituyen en las bases para un aprendizaje sistemático a lo largo de la vida (Gil, 2011:130).

Acerca de lo que leen los futuros docentes dan cuenta Granado y Puig (2014) en una investigación realizada en las Universidades de Cádiz, Huelva y Sevilla. Aunque de este estudio se derivaron diversas conclusiones, algunas de las que se consideran más relevantes son por ejemplo que, partiendo del gran acopio de títulos literarios leídos para uso personal y elegidos voluntariamente, los maestros en formación defienden la postura de que la lectura legítima, la explicable, la que se rememora con más disposición al hablar de leer, es la lectura literaria, en especial la novela y que las lecturas literarias libres son el doble que los títulos relativos a lecturas vinculadas con su proceso de formación como futuros maestros. Por otro lado, Larrañaga (2004) destaca que, la actitud hacia la lectura en las personas que asisten a las universidades es mucho mayor en relación a las demás personas que no asisten a una institución superior.

También Munita (2014) puso en duda la identidad de lectura de las personas que van a convertirse en los mediadores de la lectura en el entorno escolar. Este autor estableció un perfil de lector para este grupo de población. Los resultados de la investigación de Munita revelan un perfil estándar definido por la lectura discontinua, lectura con intertextos precarios y prácticas actuales relacionadas principalmente con libros bestsellers.

Es el interés identificar si existe el hábito lector entre los futuros docentes, ya que esta práctica podría favorecer con su buena formación. No obstante, a esto se han encontrado en algunos estudios, dentro de esto el de Munita (2014) y Granado (2014), que este hábito es débil. De acuerdo a las investigaciones de estos autores, se manifiesta un abiertamente desinterés por la lectura y su uso meramente instrumental en su condición de estudiante. Ambos investigadores explican, en relación a esto, que en las actividades para desarrollar la vocación lectora que plantea el profesorado concurren el sujeto lector y el sujeto didáctico como ente que enseña.

Las investigaciones acerca del docente como lector han encontrado como hallazgos que el profesorado que muestra un mayor hábito de lectura emplea una gran cantidad de estrategias de enseñanza que se consideran como buenas acciones para favorecer el interés por la lectura. McKool y Gespass (2009) analizaron que los profesores que leen más de 30 minutos al día utilizan un mayor número de estrategias y mejores prácticas, que valoran la lectura como actividad para también desarrollar en su aula. Asimismo, destacan Lluch y Sánchez-García, (2017) que el alumno que disfruta más con la lectura tiene un rendimiento más significativo.

Señalan Chettri y Rout (2013) que el éxito y el fracaso de la vida académica de un estudiante universitario pueden estar vinculados con las destrezas y habilidades lectoras. La lectura se considera como una destreza elemental que debe ser adquirida por cada estudiante y, por lo tanto, todas las voluntades deberían estar encaminadas hacia su adquisición en las personas desde su niñez, como una garantía de una permanencia del hábito en la vida adulta.

Plantean Aguilar, Cruz y Aguilar (2014) que desde el ámbito universitario los docentes deben jugar roles más protagónicos en los procesos de promoción y formación de lectores, puesto que esto les otorgará mayores competencias a los futuros profesionales. Y es que “los estudiantes universitarios son sujetos hábiles decodificadores lectores, pero necesitan un apoyo y dirección para el desarrollo del hábito lector” (Yubero y Larragaña, 2015: 72).

Se considera relevante conocer si los estudiantes universitarios leen por placer o no, ya que de acuerdo a Valdés (2013) cuando se lee por placer se experimenta un proceso estético que confiere más valor a la lectura. Para esto es importante destacar que la lectura por voluntad propia es la que el lector hace independientemente de las que son asignadas como actividades meramente académicas y por propia decisión y autonomía en la disposición del material que se quiere leer.

De acuerdo a Dezcallar et al. (2014) el interés por la lectura se encuentra articulado a las destrezas lectoras, por lo que la capacidad como competencia de saber leer, es un requisito para el deleite de las lecturas recreativas (p.109). Profundizar en los hábitos lectores cobra significado cuando se logra entender que con esto se prepara al futuro profesional para seguir aprendiendo a través de la lectura. Plantea Akanda, Hoq y Hason (2013) que la lectura es esencial porque equipa a las personas con el conocimiento y la comprensión necesarias, no solo para construir su propia vida, sino también para contribuir positivamente en el desarrollo socioeconómico.

Por otro lado, se entiende que los estudiantes con experiencias lectoras ricas pueden tener mayor facilidad para el aprendizaje, puesto que como lo señala Larrañaga (2009), el bagaje de hábitos en la lectura posibilita el progreso en los conocimientos del propio lenguaje del lector. Coinciden estas ideas con Villaseñor (2006) quien señala que el hábito lector y el aprecio a la lectura inciden en el rendimiento intelectual del alumno, en el aprovechamiento curricular, en sus capacidades de comprensión y expresión y en la asimilación de conocimientos.

Awodun (2016), Owusu-Acheaw y Larson (2014) y Akabuike y Asika (2012) coinciden en señalar que la lectura diaria es fundamental para conformar el hábito lector; por lo tanto, ésta se convierte en sí misma en un componente principal del estudio. Las actividades cotidianas de lectura en las que los estudiantes participan pueden, por lo tanto, influir considerablemente en sus habilidades y en su rendimiento académico posterior (Awodun 2016 : 222).

## **Método**

Este estudio se realizó en el Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña, teniendo como variable independiente los recintos o campus de la institución: Félix Evaristo Mejía (FEM), Juan Vicente Moscoso (JVM), Luis Napoleón Núñez Molina (LNNM), Emilio Prud Homme (EPH) y Urania Montás (UM).

En este estudio se plantea una investigación cuantitativa de carácter descriptivo. Para mostrar sus resultados, se apoya este tipo de investigación en datos estadísticos y gráficos.

### ***Participantes***

Para el estudio se procuró obtener informaciones directamente de las estudiantes. Para esto se consultó a 107 estudiantes del décimo cuatrimestre de la carrera de Inicial. Se seleccionó este grupo tomando en cuenta que ya poseen varios cuatrimestres en la institución, han asumido una cultura institucional y tienen una trayectoria académica más constante y sistemática que los estudiantes que pudiesen tener menos tiempo en la universidad. La técnica prevista para el levantamiento de datos fue la entrevista a través de una encuesta con preguntas cerradas y con opciones de respuestas múltiples.

En relación a los sujetos, este estudio se llevó a cabo en 5 de los 6 recintos del Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña, puesto que son solo estos los que imparten la carrera de Educación Inicial.

Las edades de los participantes oscilaban desde los 19 años hasta los 25, con una media de 23 y una desviación típica mínima de 3 años.

### ***Instrumento***

Se utilizó un instrumento de 27 ítems que recogen las variables del estudio. Este instrumento se sometió a juicio de experto y prueba piloto.

### ***Variables e indicadores***

Las variables e indicadores que se analizaron en este estudio fueron: actitud frente a la lectura, frecuencia de la lectura, cantidad y tipos de libros que leen, tiempo dedicado a la lectura académica y no académica, motivación en entorno familiar, motivación en entorno académico.

Dentro de las variables sobre el hábito lector, se consideró como definición de esta que sea un comportamiento permanente que provoque que las personas lean espontáneamente como un pasatiempo en su tiempo libre. Se plantearon como dimensiones la actitud frente a la lectura y la motivación hacia la lectura; viendo a ambas como una postura positiva o negativa hacia la lectura o el impulso de leer como resultante de un conjunto de creencias.

La frecuencia de la lectura se consideró una variable importante, observando esta como una actividad que se hace con periodicidad y reiteración. De igual manera, la cantidad de libros que leen, la variedad y el tiempo dedicado a esta actividad, juegan un papel fundamental en la consideración del hábito lector.

### ***Procedimiento***

Se estudió la distribución de los datos analizados de manera general, tomando en cuenta, primero los hábitos de lectura de los estudiantes de la carrera de Inicial, para observar con detenimiento la conducta de lectura voluntaria que realizan y, en segundo momento, las lecturas instrumentales que deben realizar en su proceso de formación profesional.

Para las variables dependientes numéricas y las medidas con ítems tipo Likert se usaron análisis de varianza de una vía con los cinco niveles de la variable independiente. Cuando estos análisis no mostraron significación estadística se ofrecieron las estadísticas descriptivas del total, medias, desviaciones típicas y por cientos.

Para las variables dependientes ordinales se utilizó el Test de la Mediana y para las nominales el Chi-cuadrado. Todos estos procedimientos se realizaron con la herramienta estadística SPSS versión 22. El instrumento se analizó utilizando el método de consistencia interna de medida llamado alfa de Cronbach. Con este medio se puede conseguir una valoración del nivel de confiabilidad de un instrumento de control mediante un conjunto de ítems de los cuales se plantea la expectativa de que pueda estimar dimensiones teóricas similares.

Para comprobar la estructura de esta dimensión se realizó el análisis de fiabilidad con la eliminación de algunos ítems, por presentar bajos niveles de correlación con el resto de la escala corregida, alcanzando un índice alfa de Cronbach de .811.

## **Resultados**

El tiempo dedicado a la lectura de los estudiantes es de menos de una hora a la semana para el 10.3% (n = 11). El 42.1 % (n = 45) lee de una a tres horas semanales. El 26.2% (n= 28) dedica tres a cinco horas. Mientras que el 11.2 % (n=12) cinco a siete horas, el 7.5% (n= 8) 7 a diez horas y el 1.9 % (n= 2) más de diez horas.

La frecuencia con la que leen libros en el tiempo libre es de nunca para un 1.9% (n=2), algunas veces al año 19.6% (n=21), algunas veces al mes 22.4% (n= 24), algunas veces a la semana 38.3% (n= 41) y todos los días 17.8% (n= 19).

La cantidad de libros leídos en su tiempo libre en el último mes es de ninguno para un 23.6/% (n=25), de uno para un 34% (n= 36), dos para un 28.3% (n= 30), tres para un 11.3% (n= 12) y cuatro para el 2.8 % (n= 3) de los estudiantes.

La frecuencia del tiempo dedicado a la lectura académica en la semana es de menos de una hora el 10.3% (n= 11); de una a tres horas 42.1% (n= 45), de tres a cinco horas el 26.4% (n= 28). Solo un 11.3% (n= 12) dedican de cinco a siete horas, un 7.5% (n= 8) utilizan de siete a diez horas y un 1.9% (n= 2) más de diez horas.

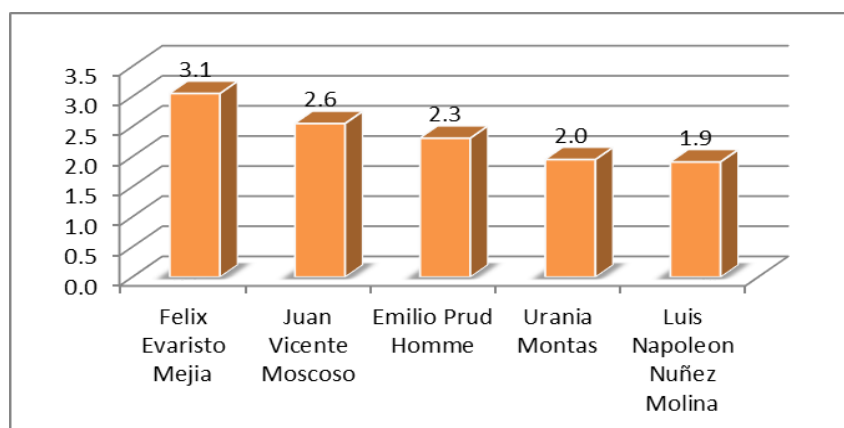
Los propósitos por los cuales los estudiantes realizan lectura académica es para diseñar un proyecto el 66.4% (n= 69); participar en discusiones grupales 14% (n= 15), realizar una relatoría de clase 9.3 % (n= 10), trabajar en investigaciones 9.63% (n= 9), participar en eventos académicos 2.8 (n= 3) y escribir artículos o ponencias 0.9% (n= 1)

El tipo de material académico que más leen los estudiantes son los elaborados por los profesores 72% (n=77) los apuntes propios de la clase 19.6 % (n=21); resúmenes de libros o de artículos 4.7% (n= 5), informes de investigación 2.8% (n= 3) y los apuntes de clases de otros compañeros 0.9% (n= 1)

Durante el periodo en que se llevó a cabo el estudio, los documentos académicos más leídos fueron libros de consulta general (enciclopedias y diccionarios) 81.32 % (n= 76) libros o capítulos de libros del campo profesional 20.6% (n= 22), documentos periodísticos 2.8% (n= 3), boletines y noticias en internet 2.8% (n=3), escritos del profesor 1.9 % (n= 2) notas de clases o resúmenes 0.9 % (n= 1)

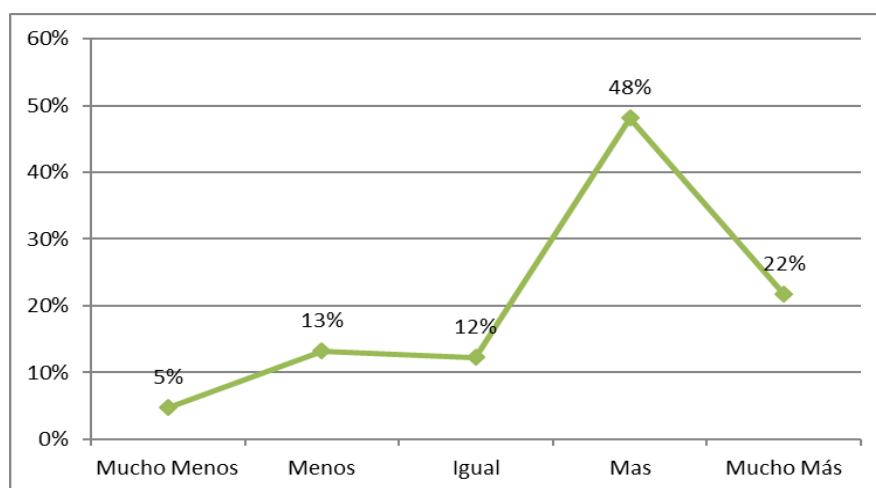
En relación a la cantidad de libros leídos y comparación de lectura actual con anterior, las medias de la cantidad de libros mencionados como leídos fueron significativamente diferentes entre los recintos con un tamaño del efecto mediano y una potencia muy alta. Esta diferencia se confirmó con las comparaciones múltiples utilizando la corrección Tamhane. (*Ver figura 1*)

**Figura 1. Medias de libros leídos según recinto.**



Al comparar lo que leen ahora con los que leían hace dos años, antes de entrar a la carrera, el 5% (n= 5) decía que leía mucho menos, el 13 % (n=14) menos, el 12% (n= 13) señaló que leía igual, el 48% (n= 51) más y el 22% (n= 24) mucho más. En la figura 2 se puede observar los porcentajes en la frecuencia de lectura después de iniciar la carrera en la universidad (Ver figura 2).

**Figura 2. Aumento de frecuencia de lectura después de comenzar a estudiar la carrera.**

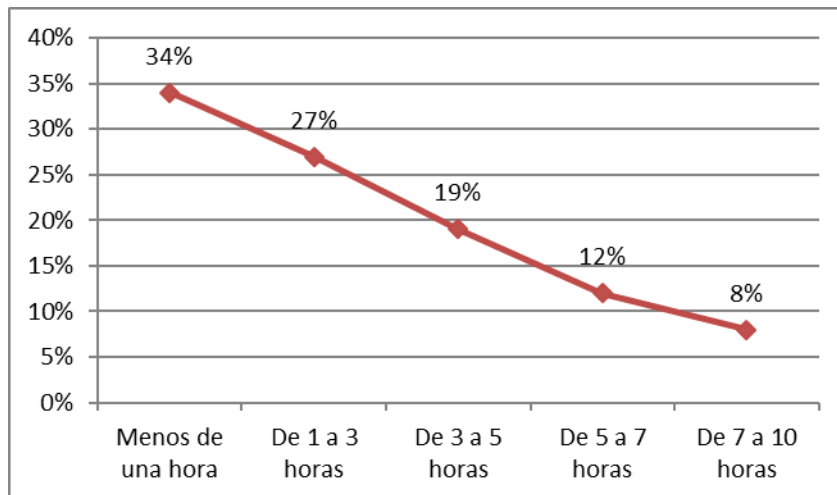


Los criterios para seleccionar y finalizar libros fueron la atracción del tema un 41% (n= 44), y por las críticas publicadas fue el motivo menos seleccionados llegando a un 2.4% (n= 3). Mientras que por la recomendación que hacía un docente fue un 38% (n= 41)

El tiempo dedicado a la lectura de libros digitales es de menos de una hora para el 34% (n= 36) de los estudiantes. De una a tres horas el 27% (n= 29), de tres a cinco horas el 19% (n= 20), de 5 a siete horas el 12 % (n= 13) y de 7 a 10 horas el 8% (n= 9). La figura 3 muestra el porcentaje de horas semanales que dedican los estudiantes a leer libros de manera digital. (Ver figura 3)



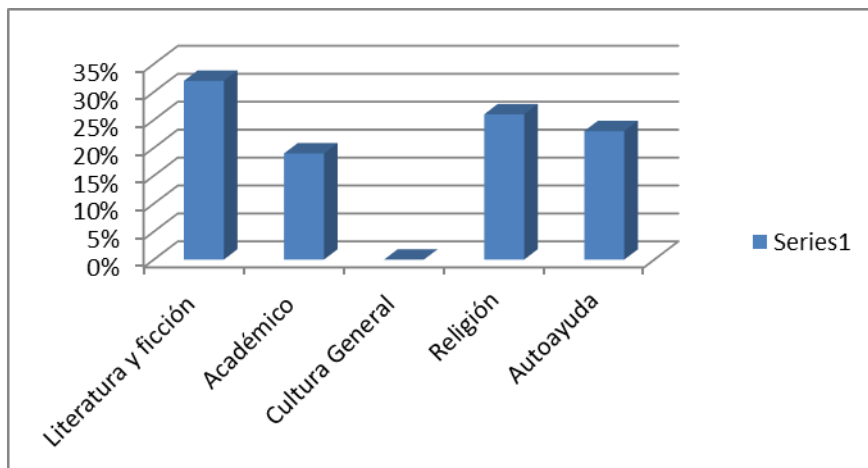
**Figura 3. Horas semanales leyendo libros digitales.**



La lectura diaria es muy poco para un 25% (n= 27), algo para un 38% (n= 40), bastante para un 29% (n= 31) y mucho para un 8% (n= 9). Mientras que las estimaciones de cuánto leen en vacaciones es de nada para el 10% (n= 9), muy poco para el 8% (n= 9), algo para el 27% (n= 29), bastante 33% (n= 31) y mucho para el 27% (n= 29).

Al categorizar los tipos de lecturas que hicieron los estudiantes en la semana de la aplicación de los instrumentos se encontró que el 32% (n= 33), leyó literatura y ficción, el 19% (n= 20) académica, el 26% (n= 27) de religión y el 23% (n= 24) de autoayuda. En ninguno de los estudiantes se registró lectura de cultura general 0% (n= 0). La figura 4 muestra los tipos de lecturas que estaban realizando los estudiantes en el momento del levantamiento de datos. (Ver figura 4)

**Figura 4: Tipos de lecturas que hicieron en la semana del levantamiento**



### **Discusión y conclusiones**

Este estudio confirmó que, aunque se pueden observar evidencias de lecturas, son débiles los hábitos lectores de las estudiantes de Educación Inicial. Larragaña (2004) destaca que este poco hábito lector de las futuras profesoras no se puede atribuir a la falta total de lectura, sino a que esta lectura únicamente se da en la selección de documentos reglamentarios.

Un porcentaje bajo de los estudiantes investigados posee pocos hábitos lectores coincidiendo con el patrón que hallaron Granada y Puig (2014) al determinarse que leen muy pocos libros en un mes. Coinciden, por otro lado, estos hallazgos con los de Vera (2017) cuando apunta a que los estudiantes que ingresan a la universidad muestran poco interés por la lectura.

Las sugerencias de textos planteadas por los formadores tienen un puntaje relevante al momento de decidirse por hacer una lectura. Lo que indica que los formadores juegan un papel fundamental para incidir en lo que leen los estudiantes. Tal como lo señala Granada (2014) la educación de lectores en el ámbito escolar reside en su mayor parte en el perfil de lector que proyecte el profesorado y, por tanto, en el vínculo personal que tenga este profesional con la lectura (p.67).

Es notorio observar como la lectura aumenta después de iniciada la carrera. Esto se evidencia en la cantidad de tiempo que dedican a la lectura académica. Sin embargo, esto no puede ser considerado tampoco como aumento del hábito lector, ya que el tipo de lectura que realizan es solo académico. Al igual que lo plantean Akabuike y Asika (2012), muchos estudiantes leen para aprobar su examen y no por el placer de adquirir conocimientos. Coincidiendo esto además con lo que plantean Yubero y Larragaña (2015) de que los estudiantes universitarios son muy hábiles decodificando textos, pero que requieren apoyo y seguimiento para desarrollar sus hábitos lectores.

Las futuras maestras en formación apelan con asiduidad a la lectura académica y reglamentaria. Asimismo, utilizan la lectura instituida en la docencia como una manera de aprobar un plan de estudio, no como una vía que debe transitarse para su desarrollo profesional. De igual manera, recurren a la lectura obligatoria en la docencia como un requisito para obtener una calificación en un plan de estudio, no como una acción que debe realizarse como parte relevante de su desarrollo profesional.

Dentro de los materiales académicos que más leen los estudiantes se encuentran informes de investigación y sus propios apuntes. Esto muestra la gran relevancia que puede tener para los estudiantes los informes de investigación que podría proporcionarles los propios maestros.

Coinciden los resultados de la investigación con el estudio de Granada y Puig (2014) en cuanto a que los títulos citados de los libros que leen los docentes se centran básicamente en textos de mucha publicidad, esto revela la existencia de un lector inexperto o que hace lectura de poca duración. En los listados proporcionados por los estudiantes investigados se pudo observar un porcentaje mayor cuando se suman los libros de religión, académico y de autoayuda, que los libros de literatura y ficción, lo que podría indicar también un recorrido lector débil.

Dado los resultados de esta investigación es importante que se planteen estrategias para mejorar los hábitos lectores de los futuros docentes del nivel Inicial. Destacan Akanda, Hoq y Hasan (2013) que al mejorar los hábitos lectores del alumnado se está contribuyendo a formar un ser humano que estará aprendiendo de por vida, lo cual es muy importante para construir una sociedad del conocimiento. “La lectura y los logros académicos están interrelacionados y dependen uno del otro” (Owusu-Acheaw y Larson, 2014:2).

Los docentes lectores son importantes en las aulas para poder iniciar a otros en la lectura. Son muchas las ventajas que pueden obtenerse cuando el profesorado comparte su amor por la lectura con sus estudiantes, puesto que los profesores que leen ofrecen apoyo activo y estratégico para los lectores infantiles (Cremin, 2014).

Es importante exponer a los jóvenes a múltiples lecturas, pues mientras más leen más podrán inculcar a otros el interés por los libros. Owusu-Acheaw y Larson (2014) destacan la importancia del atractivo en los libros. Señalan que mientras más atractivos e interesantes son los libros, mayor interés despertará en los lectores principiantes “Los buenos contenidos por sí solo no son suficientes para garantizar la legibilidad. Su

diseño y presentación también son de primordial importancia para mantener el interés de los lectores” (2014:70).

Aunque la lectura académica es fundamental para el desarrollo profesional, leer por placer es una herramienta auténtica y debería estar al alcance de todos los estudiantes, iniciando por textos literarios que favorezcan sus habilidades de análisis e integración de las ideas (Dezcallar et. al 2014, Vera, 2017; Granada, 2014 y Hernández, Falcón & Torrijo, 2017).

El interés por la lectura se encuentra articulado a las destrezas lectoras y estas son un requisito para el deleite de las lecturas recreativas (Dezcallar et al. 2014). Es por esto que consideramos que, a partir de los resultados de este estudio, se debe proveer a los futuros docentes de documentos que incentiven el placer por la lectura haciendo propuesta de textos recreativos juntos con los académicos de manera que se genere mayor motivación para leer.

Amiama-Espailat y Mayor-Ruiz (2018) plantean que la competencia lectora debe integrarse en la planificación didáctica en secundaria como eje transversal en todas las asignaturas. Así también es necesario que en la formación universitaria se planifiquen ejercicios de prácticas en todos los programas que contribuyan a fomentar el hábito lector. Sugerencias como estas también han sido planteadas por Yubero y Larragaña (2015) cuando señalan que las universidades deben facilitar momentos y recursos de lectura voluntaria donde compartan lectura y se creen comunidades de lectores.

Enfatizan Yubero y Larragaña (2015) que es necesario que las universidades y las bibliotecas asuman la promoción lectora con el objetivo de formar lectores competentes y críticos, capaces de acceder por sí mismos a los textos y estar preparados para realizar los aprendizajes necesarios para optimizar su desarrollo personal, social y profesional. (p.723). Mientras que Caride y Pose (2015) agregan a este compromiso institucional el compromiso individual de cada uno de los docentes; ya que como mediadores pueden influir en el interés por habilidad para el disfrute de la lectura. Es por ello que, en el ámbito universitario debe promoverse la lectura de textos literarios, como una manera de despertar el interés por los estudiantes a través de la lectura placentera que pueda cimentar sus hábitos lectores.

Tabernero, Calvo y Consejo (2014) señalan que es necesario que los futuros profesores de Educación Infantil tengan experiencias de lecturas gratificantes acompañadas de procedimientos pertinentes de interpretación. Recomiendan estos autores que estas experiencias pueden suceder desde el ámbito universitario convirtiéndose en momento nuclear de la práctica docente, como una manera de establecer una reconciliación necesaria de la parte intelectual y afectiva con las obras literarias.

Se considera pertinente para un futuro estudio diseñar un tipo de análisis más experimental en el cual se pueda correlacionar los hábitos lectores de los futuros docentes de la carrera de Educación Inicial con su nivel de avance en su trayectoria académica. En este sentido, tal como lo señala Gil Flores (2011) se pudiesen proponer preguntas relacionadas directamente con el rendimiento académico para verificar las correlaciones entre lectura y rendimiento.

## Referencias bibliográficas

Aguilar, P., Cruz, L., & Aguilar, P. (2014). El consumo editorial. Hábito de lectura en universitarios del Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas de la Universidad de Guadalajara. *Contextos educativos*, 17, 109-122. doi: <https://doi.org/10.18172/con.2596>

Akabuike, I. G., & Asika, I. E. (2012). Reading habits of undergraduates and their academic performances: Issues and perspectives. *African Research Review*, 6(2), 246-257. <http://dx.doi.org/10.4314/afrrrev.v6i2.22>

- Akanda, A. K. M., Hoq, K. M. G., & Hasan, N. (2013). Reading Habit of Students in Social Sciences and Arts: A Case Study of Rajshahi University. *Chinese Librarianship*, (35). URL: [www.iclc.us/cliej/cl35AHH.pdf](http://www.iclc.us/cliej/cl35AHH.pdf)
- Amiama-Espailat, C., & Mayor-Ruiz, C. (2018). Explorando la relación entre fluidez lectora y competencia lectora en Educación Secundaria. *Ocnos-Revista de Estudios Sobre la Lectura*, 17(1), 21-31. DOI 10.18239/ocnos\_2018.17.1.1278
- Amiama Espailat, C., & Mayor Ruiz, C. (2017). Lectura digital en la competencia lectora: La influencia en la Generación Z de la República Dominicana. En Amiama Espailat, C., & Mayor Ruiz, C. (2017). *Lectura digital en la competencia lectora: La influencia en la Generación Z de la República Dominicana*. DOI: <https://doi.org/10.3916/C52-2017-10>
- Awodun, A. (2016) Reading habit and interest as correlates of students' academic performance in physics in secondary schools in Ekiti state, Nigeria. *International Journal of Multidisciplinary Research and Development*, 3(6), 222-225. URL <http://digitalcommons.unl.edu/libphilprac>
- Caride, J. A., Caballo, M. B., & Gradaílle, R. (2018). Leer en tiempos de ocio: los estudiantes, futuros profesionales de la educación, como sujetos lectores. *Ocnos: Revista de estudios sobre lectura*, 17(3), 7-18.
- Caride, J. A. (2017). Leer el mundo con letras ambientales: un quehacer cívico y pedagógico en la formación del profesorado. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 90(31.3), 27-40. Recuperado de [http://www.aufop.com/aufop/uploaded\\_files/revistas/15128170497.pdf#page=28](http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/revistas/15128170497.pdf#page=28)
- Cerrillo, P. Larragaña, E. y Yubero, S. (2007). Libros, lectores y mediadores. En Cerrillo, P Y Yubero, S. *La formación de mediadores para la promoción de la lectura*. Cuenca: CEPLI., 277-284
- Chettri, K., & Rout, S. K. (2013). Reading habits-An overview. *IOSR Journal of Humanities and Social Science*, 14(6). URL [www.iosrjournals.org](http://www.iosrjournals.org)
- Cremin, T. (2014). Reading teachers: Teachers who read and readers who teach. In *Building Communities of Readers: Reading for Pleasure* (pp. 67–88).
- Dezcallar, T., Clariana, M., Cladellas, R., Badia, M., & Gotzens, C. (2014). La lectura por placer: su incidencia en el rendimiento académico, las horas de televisión y las horas de videojuegos. *Ocnos: Revista de estudios sobre lectura*, (12). Recuperado de <http://www.revista.uclm.es/index.php/> DOI: [http://dx.doi.org/10.18239/ocnos\\_2014.12.05](http://dx.doi.org/10.18239/ocnos_2014.12.05)
- Dueñas, J. D., Tabernero, R. M., Calvo, V., & Consejo, E. (2014). La lectura literaria ante nuevos retos: canon y mediación en la trayectoria lectora de futuros profesores. *Ocnos: Revista de estudios sobre lectura*, (11), 21-43. DOI: [http://dx.doi.org/10.18239/ocnos\\_2014.11.02](http://dx.doi.org/10.18239/ocnos_2014.11.02)
- Gil Flores, J. (2011). *Hábitos lectores y competencias básicas en el alumnado de educación secundaria obligatoria*.
- Granado, C. y Puig, M. (2014). *¿Qué leen los futuros maestros y maestras? Un estudio del docente como sujeto lector a través de los títulos de libros que evocan*. *Ocnos*, 11, 93- 112. DOI: [http://dx.doi.org/10.18239/ocnos\\_2014.11.05](http://dx.doi.org/10.18239/ocnos_2014.11.05)
- Granado, C. (2014) Teachers as readers: a study of the reading habits of future teachers / El docente como lector: estudio de los hábitos lectores de futuros docentes. *Cultura y Educación*, 26:1, 44-70, DOI: 10.1080/11356405.2014.908666
- Gupta, R. (2004). Old habits die hard: Literacy practices of preservice teachers. *Journal of Education for Teaching*, 30(1), 67-78. DOI: [10.1080/0260747032000162325](https://doi.org/10.1080/0260747032000162325)

Hernández, R. S., Falcón, J. A., & Torrijo, M. L. (2017). Leer por placer: ¡lo primero, oír los libros! *Aula abierta*, 46, 83-90. DOI: <https://doi.org/10.17811/rifie.46.2017.83-90>

Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña (2015) *Plan Estratégico 2015-2019*. Santo Domingo, República Dominicana

Larragaña E. (2004) *La lectura en los estudiantes universitario: Variables psicosociales en la formación de los hábitos lectores*. Departamento de Psicología. Universidad Castilla La Mancha, Cuenca

Lluch, G.; Sánchez-García, S. (2017). La promoción de la lectura: un análisis crítico de los artículos de investigación. *Revista Española de Documentación Científica*, 40(4): e192. doi: <http://dx.doi.org/10.3989/redc.2017.4.1450>

McKool, S. S., & Gespass, S. (2009). Does Johnny's Reading Teacher Love to Read? How Teachers' Personal Reading Habits Affect Instructional Practices. *Literacy Research and Instruction*, 48(3), 264–276. JOUR. <http://doi.org/10.1080/19388070802443700>

Ministerio de Educación Superior Ciencias y Tecnología, MESCyT (2015) *Normativa para el Sistema de Calidad de la Formación Docente*. Santo Domingo, República Dominicana

Munita, F. (2014) *Reading habits of pre-service teachers / Trayectorias de lectura del profesorado en formación*. *Journal Cultura y Educación*, 26, pp. 448-475. <https://doi.org/10.1080/11356405.2014.965449>

Owusu-Acheaw, M., & Larson, A. G. (2014). Reading habits among students and its effect on academic performance: A study of students of Koforidua Polytechnic. *Library Philosophy and Practice*, 0\_1. URL <http://digitalcommons.unl.edu/libphilprac/1130>

Sweis, G. P., Moreno, T., Julio, C., & Fernández, G. B. (2019). Generación Google o Generación Gutenberg: Hábitos y propósitos de lectura en estudiantes universitarios chilenos. *Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, (58), 85-94.

Valdés, M. (2013). ¿Leen en forma voluntaria y recreativa los niños que logran un buen nivel de Comprensión Lectora? *Ocnos: Revista de estudios sobre lectura*, (10). DOI: [http://dx.doi.org/10.18239/ocnos\\_2013.10.04](http://dx.doi.org/10.18239/ocnos_2013.10.04)

Vera, S. (2017) Reading motivation and reading habits of future teachers. *Investigaciones Sobre Lectura*, (7), 85-96.

Villaseñor, L. M. (2006). Lectura y educación: los hábitos lectores y su repercusión académica en Educación Secundaria Obligatoria. *Ocnos: Revista de estudios sobre lectura*, (2), 105-122. DOI: [http://dx.doi.org/10.18239/ocnos\\_2006.02.07](http://dx.doi.org/10.18239/ocnos_2006.02.07)

Yubero, S., & Larrañaga, E. (2015). Lectura y universidad: hábitos lectores de los estudiantes universitarios de España y Portugal. *El profesional de la información*, 24(6), 717-723. DOI: <https://doi.org/10.3145/epi.2015.nov.03>

**Fecha de recepción: 16-9-2019**

**Fecha de aceptación: 22-11-2019**